

que puede hacerse así completamente nugatorio el intento inicial de lucha antituberculosa y se le dará al bacilo de Koch patente de corso para que navegue más a sus anchas en el organismo mal nutrido de nuestros habitantes.

Estos puntos que respetuosamente sometemos al análisis autorizado y sereno de los médicos que forman parte del Congreso Nacional, obligan a meditar que estos problemas económicos tienen también honda influencia en la estructura social de nuestra colectividad y que no deben festinarse siguiendo la estrella de oriente de un equivocado criterio judaico de economía improvisada, sino que también deben pesarse con el cuidado con que se pesan los quilates del oro, por sus íntimas relaciones sanitarias y biológicas con la salud colectiva. Proteger con medidas imprudentes y radicales una industria, ha sido en ocasiones el espejismo de un nacionalismo mal entendido. Velar por la buena nutrición de nuestras clases trabajadoras, orientando científicamente su alimentación, será siempre medida inspirada en el más legítimo y puro de los ideales nacionalistas.

Consumo de carne y mortalidad tuberculosa

<u>Años</u>	<u>Mortalidad tuberculosa</u>	<u>Reces destazadas</u>	<u>Población</u>
1910	288	48.371	350.997
1911	318	50.839	357.828
1912	290	49.307	366.556
1913	315	48.467	375.596
1914	349	48.463	383 781
1915	388	50,111	391.021
1916	364	51.543	399.345